no de investigación que atiende dos exigencias cognitivas a la vez: la historiográfica y la hermenéutica. Así, logra extender sólidos puentes entre la literatura y la sociedad mexicana. Más allá, pues, del principal empeño al que el libro se abocó —trazar un nuevo mapa del fenómeno llamado cuento fantástico, en México—, y respecto del que cumplió, Rafael Olea Franco ofrece un paradigma de crítica y abre nuevos caminos para la investigación literaria.

*Christina
Karageorgou-Bastea
Vanderbilt University*

Mark R. Cox. *Pachaticray. (El mundo al revés). Testimonios y ensayos sobre la violencia política y la cultura peruana desde 1980.* Lima, CELACP & San Marcos, 2004.

Existe la necesidad de no pensar la violencia como endémica; es decir, no dejar que la imagen de espacios donde la violencia permanece en un estado de excepción, lejano de la modernidad, se vuelva la entrada más “inteligible” a dicho fenómeno. Lo que se necesita es captar la especificidad de la violencia. Existe, en otras palabras, la necesidad de historizar la violencia, de comprenderla como surgida de una historia, y, por lo tanto, posible de detectarse no sólo a través de la violencia fáctica, sea estructural o política, sino a través de la violencia representada en las manifestaciones culturales.

En el caso peruano la práctica de la violencia ha sido cotidiana. Sin embargo, a partir de

los ochenta se generalizó en una espiral que confrontó al Estado moderno en descomposición (el que se “recompondría” en un estado posmoderno —neoliberal) con uno de los movimientos comunistas más ortodoxos de Latinoamérica: El Partido Comunista del Perú “Sendero Luminoso” (PCP-SL), además del consabido Movimiento Revolucionario “Túpac Amaru” (MRTA); estando al medio de este conflicto no sólo los combatientes de ambos extremos sino, inevitablemente, la población peruana. En el marco del estudio de tal contexto violento, se comprenden los testimonios y los análisis de las prácticas y productos culturales presentes en *Pachaticray. (El mundo al revés). Testimonios y ensayos sobre la violencia política y la cultura peruana desde 1980*, del investigador norteamericano Mark R. Cox. Así, a través de las páginas de este libro, la violencia política y cultural vivida —en realidad aquí el pretérito es bastante condescendiente— en el Perú es analizada a través de la literatura (narrativa, dramaturgia y poesía), el cine, la música, el teatro, etc. Lo que permite entender el arte como una práctica cultural en la que está presente la existencia social de los sujetos productores del mismo. Y, por lo tanto, como acto de responsabilidad ética y no de inmanente experiencia estética. Es esta visión, la ética, la que recorre la integridad de los ensayos.

El libro se halla dividido en dos partes: “Testimonios” y “Ensayos”. En la sección “Testimonios”, encontramos los relatos vivenciales de distintos artistas peruanos, para ser más específicos nos encontramos frente a testimonios de escritores y/o in-

vestigadores que dan, justamente, una versión acerca de la violencia que les tocó vivir, de manera directa o indirecta; ofreciendo, también, algunos de ellos, reflexiones acerca de la relación entre violencia y escritura. (El testimonio aquí se entiende más que como género literario, como el acto de testificar, de dar fe de algo como testigo directo o indirecto). Aquí tenemos los testimonios de Juan Cristóbal, Juan Alberto Osorio, Luis Nieto Degregori, Roberto Reyes, Gabriel Uribe, Samuel Cavero, Feliciano Mejía, Walter Ventosilla, Ricardo Víruez Villafane y Mark R. Cox.

Es en la sección "Ensayos", donde podemos apreciar la relación apremiante entre la violencia política de los ochenta y la cultura, a través de las prácticas culturales surgidas en dicho contexto. Podemos agrupar en dos conjuntos estos artículos, atendiendo a criterios temáticos. En A) se encuentran los ensayos que tocan fenómenos directamente relacionados con la literatura; y en B) los que analizan las producciones culturales relacionadas al cine, la música y el retablo. Dentro de la primera distinguimos, a su vez, tres tópicos sobre los que giran los artículos: 1) los que responden a una visión general acerca de la narrativa; 2) los que tocan la temática de la producción poética; 3) los que analizan el fenómeno de la producción teatral.

Comencemos observando los ensayos relacionados con la literatura y, específicamente, las miradas de conjunto acerca de las prácticas narrativas. En el ensayo "La violencia política en la narrativa peruana: 1848-1998", Efraín Kristal, plantea la existencia de tres momentos li-

terarios, en relación al tratamiento del tema de la violencia. Así Kristal va a mencionar que la violencia ha estado presente en nuestra narrativa desde sus orígenes en el "moderno" estado latinoamericano. Distingue la violencia como instrumento de explotación; la violencia como herramienta legítima para llevar a cabo metas políticas; y la violencia como un síntoma de crisis social. En esta última estaría ubicada la narrativa que surge a partir de la década del ochenta del siglo pasado. A través del análisis sucinto de las prácticas discursivas de Vallejo, Vargas Llosa y Nieto Degregori, entre otros, sustenta sus postulados. Mark R. Cox en "Apuntes para el estudio de la narrativa peruana desde 1980 y la violencia política", expone un recuento de los orígenes de la narrativa andina contemporánea. Ofrece, asimismo, estadísticas actualizadas acerca de la producción literaria que tiene como eje el tema de la violencia. En su aproximación estadística, bastante pormenorizada, podemos enterarnos de cuántas novelas y cuentos, así como de cuántos autores han tocado este tema, a partir, aproximadamente, de mediados de los ochenta. En el ensayo "Innovación y fatiga: Perú, violencia, narrativa", su autora, Nuria Vilanova, distingue entre una narrativa cosmopolita y una narrativa de compromiso social, centrándose, para el caso del ensayo, en el análisis del escritor mexicano-peruano Mario Bellatín, que estaría incluido en la primera narrativa. A través del uso de la descontextualización y la desreferencialidad de la realidad peruana, este autor estaría destacando el agotamiento de la literatura de compromiso

social. Sin embargo, menciona Vilanova, estas negaciones son una muestra de la respuesta de los sujetos cosmopolitas por evitar la violencia y el conflicto social, una forma bastante posmoderna de negar la relación ética-estética. Destacan también los ensayos centrados en la escritura de Vargas Llosa, específicamente en torno a la novela *Lituma en los Andes*. Así, el ensayo de Carlos Arroyo Reyes "Mario Vargas Llosa y la novela peruana de la guerra interna" y el de Misha Kokotovic "El sendero de Vargas Llosa: violencia política y cultura indígena en *Lituma en los Andes*", se presentan como aproximaciones a la mirada etnocéntrica y a la violencia simbólica ejercida sobre los Andes, percibidas ya como una constante en la labor escritural de Vargas Llosa. Donde se debate, siempre a favor de Occidente, el rol de las culturas indígenas en una sociedad signada por la modernidad. Pues, dentro de la poética de Vargas Llosa los proyectos transculturales como el de Arguedas resultan siendo aporías y meras utopías arcaicas.

En el caso de los ensayos referidos a la producción poética, observamos, específicamente, tres. El de Paolo de Lima: "Ni olvido ni perdón: la violencia política en el Perú de los ochenta en un poema de José Antonio Mazzotti", resulta siendo un parafraseo del poema ofrecido como objeto de análisis; intentando, fallidamente, una interpretación de un texto que no dice más de lo que dice el "hermeneuta". El ensayo de Juan Zevallos "Neoliberalismo, guerra de baja intensidad y literatura juvenil en los 80s: el Movimiento Kloaka", es un acercamiento es-

clarecedor, que recorre los orígenes y el desarrollo de dicho movimiento, durante la primera mitad de los ochentas; así como su inserción en un contexto marcado por la aplicación del neoliberalismo y la consolidación de la guerra de baja intensidad en el Perú. Estas dos características se presentan como agentes de creación de la violencia, y la literatura responde a tal acción. Se comprende, entonces, el surgimiento de Kloaka en un contexto político y social de exacerbación de la violencia. Finalmente, en estas miradas acerca de la poesía, se encuentra el texto de José Antonio Mazzotti: "La violencia en la poesía peruana hasta anteayer: las tensiones coloniales y sus secuelas", que parecen ser apuntes para un trabajo futuro, pues el recorrido desde el incanato hasta "anteayer", resulta siendo bastante impresionista y muy poco coherente.

En cuanto a los textos que analizan el fenómeno de la producción teatral, destaca el trabajo de Javier Garvich: "La televisión de la última guerrilla peruana: apuntes sobre los grupos teatrales del alzamiento armado en el Perú durante los años ochenta", donde analiza la función de propaganda, ciertamente limitada, que realizaron los miembros del MAP (Movimiento de Artistas Populares), dentro de la armazón senderista; en un proceso trágico donde el arte sólo se completaba a través de la acción armada. Resulta siendo un acertado y convincente acercamiento al rol de los grupos teatrales dentro de un movimiento marxista ortodoxo. El ensayo de José Castro Urioste: "Globalización y violencia en el teatro peruano" en relación dia-

lógica con el anterior ensayo, explora la labor de los grupos teatrales inmersos en el circuito alternativo pero legal del arte peruano (Yuyachkani, Cuatro tablas, Ensayo, entre otros). El texto de Miguel Rubio: "Persistencia de la memoria", es un recuento sentimental de la labor del grupo que lidera el autor: Yuyachkani.

En el otro grupo de textos, los que se agrupan como análisis de otras producciones culturales, tenemos tres ensayos. En "Violencia social y política en el retablo de Ayacucho: Acercamiento al arte ayacuchano desde el conflicto social", Ernesto Toledo Brückmann nos ofrece un acercamiento al mundo representado en los retablos; considerados éstos espacios de manifestación de la violencia. Analiza tal rol a través, también, de la existencia social de retablistas tales como Florentino Jiménez y su familia, además de Jesús Urbano Rojas. María Eugenia Ulfe en "Amarillito, amarillando flor de retama", analiza el contexto de surgimiento de dicha canción (compuesta por Ricardo Dolorier), así como su apropiación por los diversos sectores en conflicto en los ochentas. Finalmente "El ataque sexual y canibalismo de la bestia en *La boca del lobo*" de Lucía Galleno, es una aproximación, cuando no un recuento, de la película de Lombardi que, por momentos, se extravía en la sobreinterpretación de la relación entre Vitín Luna y una niña campesina. Por momentos parece que el acercamiento lacaniano y de género equivoca lo que podría haber sido un buen ensayo.

A través del recuento de los ensayos es posible observar las diversas aproximaciones que suscita la violenta realidad polí-

tica, social y cultural que imperó en el Perú durante las décadas del ochenta y noventa (violencia aún no clausurada, cuando menos en el sentido que las condiciones estructurales que posibilitaron tal estallido no han cambiando y sólo han mutado a maneras mas "refinadas" de injusticia). Estos artículos constituyen una muestra de la loable labor intelectual y del venturoso derrotero contemporáneo que abren los estudios interdisciplinarios, permitiendo develar los procesos estructurales que violentan nuestra sociedad, nuestro aún indefinido Perú. En tal sentido, *Pachiticray. (El mundo al revés). Testimonios y ensayos sobre la violencia política y la cultura peruana desde 1980*, de Mark. R. Cox., es un libro de lectura imprescindible.

Jorge A. Terán Morveli
UNMSM / Universidad Nacional
Federico Villarreal, Perú

Álvaro Félix Bolaños: *Elites y desplazados en el Valle del Cauca*. Tulúa, Colombia: Unidad Central del Valle del Cauca, UCEVA, 2005.

Elites y desplazados en el Valle del Cauca es un ensayo crítico que dialoga con *Se llamaba el País Vallecaucano* (2001) de Gustavo Álvarez Gardeazábal, libro escrito durante la permanencia del político y novelista en la cárcel, después de los oscuros acontecimientos que produjeron su caída política cuando se encontraba como gobernador del Valle del Cauca. En su extenso ensayo Gardeazábal no solamente desmascara los paradigmas históricos que legitiman